DESDE EL FORO

> POR **JUAN DE DIOS CRESPO** @ABOGADO ESPECIALISTA EN DERECHO DEPORTIVO

A vueltas con la política

Sanción de por vida para un miembro del Qarabag

Ni tan siquiera sé si debería llamar política a lo que voy a comentar, sino más bien salvajismo primigenio, algo que está anclado en el cerebro de unos cuantos y que veo cada vez más difícil que desaparezca.

Y es que un tal Nurlan Ibrahimov, responsable de comunicación del Qarabag, sí, ese club de Azerbaiyán que juega en la fase de grupos de la Europa League contra el Villarreal, acaba de ser sancionado de por vida por la UEFA. Eso significa que no podrá tener ningún tipo de trabajo relacionado con el fútbol en Europa.

Y, además, la propia UEFA ha solicitado a la FIFA que la sanción se extienda mundialmente, con lo que el ínclito Nurlan tendrá (casi seguro), prohibido cualquier contacto con el fútbol. Es una sanción ejemplar y casi diría que el Comité Olímpico habría de pedir que todos los deportes le veten también. Y es que pidió públicamente que «se debería matar a todos los armenios, jóvenes y viejos».

Violencia política, o mejor violencia étnica. Viene a cuento de la guerra que larva a los vecinos de Armenia y Azerbaiyán desde la época soviética, cuando ambas eran repúblicas del conglomerado comunista de la extinta URSS. Tal y como se hizo en otros lugares de soviet, y también en otros rincones geográficos y políticos, se jugó con las fronteras internas o externas, moviendo a poblaciones o poniéndolas donde no deberían estar. Así, la franja que hace de frontera entre ambos países, que se denomina Nagorno Karabaj, fue el escenario de una guerra hace solo unas semanas.

Hubo víctimas civiles y militares en los bombardeos. REUTERS

«Sancionemos a todos los que incitan a la violencia, de todo tipo, con toda la fuerza disciplinaria deportiva (la penal y otras están en manos de los Estados) porque este pequeño oasis del deporte no puede o no debe verse contaminado por ella»

Algún futbolista armenio dejó su equipo y se fue al ejército y hubo muertos en ambos bandos. Al final, una tregua ha llegado y el superior poder militar azerí le permitió obtener una franja de esa región. La conozco bien, puesto que estuve hace apenas cuatro años, invitado por la federación de fútbol de Nagorno Karabaj, para intentar que fuera reconocida y pudiera eso, solo eso, jugar al fútbol.

Y es que el país no ha sido reconocido por nadie aún, ni tan siquiera Armenia, que le sostiene económica y militarmente y que la población es armenia desde hace siglos, aunque fue entrega por la URSS a Azerbaiyán. Así, con esas bases tan poco sólidas, un tipo que tiene que lidiar con la comunicación de un equipo que juega una competición europea, anima a matar a todos sus vecinos...

Las diferencias por etnia, raza, religión, política y cualquier otro aspecto son ridículas si se las pone como algo esencial. Somos todos iguales en este pequeño planeta de agua que es la Tierra, pero no me quiero poner metafísico o filosofar, sino simplemente aplaudir a la UEFA por la decisión y, ojo, no he dado muchas palmas últimamente a este organismo...

Así que sancionemos a todos los que incitan a la violencia, de todo tipo, con toda la fuerza disciplinaria deportiva (la penal y otras están en manos de los Estados) porque este pequeño oasis del deporte no puede o no debe verse contaminado por ella. Mientras reflexionamos sobre ello, me viene a la cabeza el libro en el que se basó la película Blade Runner, '¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?' del místico Philipp K. Dick. Léanla y verán por qué lo digo.